

SHIR

Contenidos Dossier



Biografía	SHIR
Programas	Canciones desde el corazón
Notas	Sobre la música

Biografía SHIR



Shir significa canción en hebreo, y es la canción de la cultura judaica la que esta agrupación de primera línea nos trae. Las dos vertientes principales del romance judaico son la de procedencia española (sefarad) y la del norte europeo (ashkenazi).

Los klezmerim (klezmer significa instrumentos de canción en yiddish) son los intérpretes de esta particular banda cuya sonoridad nos remonta a variados escenarios. Desde el romance sefardí más característico de las comunidades de origen hebreo español, hasta las danzas y canciones con aires de cabaret de la preguerra.

Este cuarteto compuesto por Maurice Chernick (clarinete, saxo y voz), Ivor Goldberg (guitarra y voz), Piotr Jordan (violín) y Steve Rose (contrabajo), hicieron su debut español en el 2007 con actuaciones en Los Veranos de la Villa (Templo de Debod), Festival Internacional de Santander y la Fira Mediterranea de Manresa en el mes de noviembre. Tiene prevista una gira por Argentina y su intensa actividad en el Reino Unido los mantiene en primera línea.

Songs from the heart es el título del trabajo discográfico que más éxitos le ha supuesto a esta formación. *Israeli songs* es su segundo disco y en breve saldrá al mercado un DVD con la actuación que los hizo famosos en España, se trata de la actuación en Los Veranos de La Villa y se titula "Shir live in Spain".

Programa Canciones desde el corazón

Una selección de la música más conocida y característica de la diáspora hebrea en su peregrinaje por todas las regiones del mediterráneo forman este programa que nos hará vibrar en toda regla.

Der Heyser Bulgar
My Yiddishe Mama
Sherele-Zemer Atik
Yedid Nefesh
Ya Ribon
Bei Mir Bist Du Shein
Ever Ba
Shalom Aleichem
Miron
Papirossen
Od Lo Ahavti Dai



Maurice Chernick – voz y clarinete
Ivor Goldberg – guitarra y voz
Piotr Jordan – violín
Steve Rose – contrabajo



Los judíos hispánicos de la Diáspora fueron transmitiendo de padres a hijos su pasado español medieval, sus costumbres, su música y su lengua. Al margen de las descripciones de la práctica musical sefardí procedentes de fuentes medievales, el legado oral de los judíos nos sirve también de orientación para entender esta cultura musical de inmensa riqueza. El desarrollo de la música sefardí va unido de forma inexorable a la historia de los judíos españoles a partir del momento en que fueron expulsados. Después de abandonar España y Portugal los sefardíes se asentaron en numerosas comunidades de la cuenca mediterránea. Allí entonaban los cantos traídos de España con la idea de mantener su cultura hispánica. En el nuevo entorno, alejado por lo general del influjo español, vivían en comunidades muy apiñadas y seguían hablando con orgullo su lengua materna española, ensalzando también su pasado español.

Como el repertorio de cantos era –y, en cierta medida, sigue siendo– un elemento importante de la actividad comunitaria sefardí, ha sido posible conservar esos cantos a lo largo de cinco siglos. Esta tradición viva, en la que los exiliados transmitían de padres a hijos antiguos relatos épicos españoles en castellano tardomedieval, acusaba una gran influencia de las distintas lenguas y culturas musicales de las tierras en que los sefardíes fijaban su residencia. El estilo de vida sefardí fue fundiéndose paulatinamente con las tradiciones locales de los países de acogida. Ya en la Edad Media los judíos españoles habían trabajado en estrecha colaboración con músicos de otras culturas, por lo que esa tradición siguió vigente con posterioridad al éxodo. No sólo se integraron melodías en la interpretación de poesía sacra y laica, sino también abundantes elementos musicales, como, por ejemplo, los adornos melódicos y las fórmulas cadenciales, añadiéndose todo ello al repertorio tradicional. Asimismo, surgieron numerosos cantos nuevos que constituyen la mayor parte del repertorio que hoy se sigue interpretando. A principios del siglo XVIII como muy tarde, las colonias sefardíes del oeste y del este del Mediterráneo (imperio otomano), constituían ya dos culturas claramente diferenciadas e independientes. Por su proximidad geográfica, la cultura occidental o norteafricana pudo mantener sus vínculos con la Península Ibérica, mientras que la oriental quedó mucho más expuesta a nuevas influencias.

En cuanto a repertorio, estructura melódica y práctica interpretativa, resulta posible, por tanto, definir dos tradiciones principales dentro de la cultura de los cantos sefardíes: la del mediterráneo oriental, situado fundamentalmente bajo el influjo turco y balcánico (otomano, por lo general), y la del Mediterráneo occidental, claramente influida por elementos marroquíes y españoles. Al aumentar el impacto político y económico de Europa en Oriente Medio debido a la colonización, la influencia musical de occidente fue mayor, sobre todo en el norte de África.

Al efectuar una comparación formal entre los cantos de los repertorios oriental y occidental, es decir, de dos tradiciones musicales independientes que tan sólo mantenían un contacto mínimo entre sí, vemos que, cada una por su lado, ambas han venido transmitiendo parte del repertorio y de las características del acervo de romances de la España medieval sefardí.

Algunos judíos sefardíes continuaron su peregrinación desde Salónica y Constantinopla, las dos colonias centrales del Imperio Otomano, hasta Jerusalén, donde se desarrolló una importante comunidad sefardí que, incluso en nuestros días, sigue constituyendo una amalgama de elementos palestinos, turcos y balcánicos. Esto explica las muchas concomitancias que existen con las letras y melodías de los cantos palestinos y balcánicos. En la interpretación musical tradicional sefardí predomina la voz femenina. Muchos de los temas de las canciones están enfocados desde el punto de vista de las mujeres, pues fueron ellas quienes, en la Diáspora, transmitieron a sus hijas las tradiciones sefardíes. En la actualidad los cantantes siguen desarrollando esa tradición viva, acompañándose con el pandeiro. El monje español Andrés Bernáldez, que estudió la expulsión de los judíos de España, nos dejó las siguientes líneas que documentan el importante papel desempeñado por las mujeres en la tradición del canto sefardí: “abandonaron el país en el que habían nacido. Grandes y pequeños, jóvenes y viejos, a pie, en burro o en carro, todos seguían el sendero que los conduciría al destino elegido. Unos se paraban al borde del camino, otros se derrumbaban exhaustos, otros enfermaban, otros, en fin, morían. Ningún otro ser humano podía dejar de sentir lástima por aquellos desdichados. Durante todo el recorrido se los exhortaba continuamente a que aceptasen el bautismo, pero sus rabinos les decían que se negasen e imploraban a las mujeres que cantasen y tocasen los tambores para elevar sus ánimos”. Posteriormente, en la Diáspora, los romances sefardíes fueron adaptados por músicos profesionales varones que los interpretaron en cafés y tabernas. De igual modo se cantaron y siguen cantándose textos sacros con melodías de romance.

Contacto

Openmusic

(+34) 629 096 520

info@openmusic.es

www.openmusic.es

C/Hermanos Quintero, 11

28200 San Lorenzo de El Escorial